




7-20-2017

Investigating Female Indigenous Leadership in Latin America

Roseangela G. Hartford
Ursinus College, rohartford@ursinus.edu

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.ursinus.edu/spanish_sum

 Part of the [Indigenous Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Leadership Studies Commons](#), [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

Click here to let us know how access to this document benefits you.

Recommended Citation

Hartford, Roseangela G., "Investigating Female Indigenous Leadership in Latin America" (2017). *Spanish Summer Fellows*. 2.
https://digitalcommons.ursinus.edu/spanish_sum/2

This Paper is brought to you for free and open access by the Student Research at Digital Commons @ Ursinus College. It has been accepted for inclusion in Spanish Summer Fellows by an authorized administrator of Digital Commons @ Ursinus College. For more information, please contact aprock@ursinus.edu.

Investigating Female Indigenous Leadership in Latin America

What circumstances foster female indigenous leadership in Latin America?

Roseangela Hartford

Tutor: Jose Cornelio

Julio 2017

Ursinus College

Summer Fellows

Resumen

This project investigates gender constructs and the complex assigned gender roles in settings of female indigenous leadership in Latin America. It examines two distinct indigenous communities, including the Bribri society in Yorkín, Costa Rica and the Maya peoples in Santa Anita, Guatemala that demonstrate the circumstantial spectrum in which women can obtain leadership roles and what actors directly influence this process. Each case study explores the fluidity of gender identities in which concepts of masculinity often guide female empowerment and liberation. With Costa Rica abolishing their military in 1948 and Guatemala experiencing a 36-year civil war (1960-1996) and a major genocide targeted at Maya peoples during the war-torn period, the governmental stability of both nations are developmentally counterparts. This research looks at the democratic success story of Costa Rica and questions what circumstances have fostered female leadership within the Yorkín community in contrast with the instable and stagnant democracy that surrounds rural Guatemalan communities like Santa Anita. Moreover, my project aims to discuss the root causes of the cases' historical differences and reaffirm how each of their social constructions of gender impacts opportunities for women. This investigation is based on onsite interviews conducted in both communities and a series of observations that encouraged further examination of historical, cultural, and sociopolitical factors that have promoted or inhibited female empowerment and female dominated management in community development projects.

Agradecimientos

Me gustaría expresar mi gratitud a las siguientes personas. La ayuda constructiva y apoyo consistente de la gente admirable en esta lista fue la fundación para este proyecto.

Professor Jose Cornelio: Mil gracias por tu paciencia, honestidad, e inspiración durante esta aventura literaria. Aunque tuve muchas dudas sobre mis habilidades y las construcciones de mis ideas abstractas, tu estabilidad y compasión instilaron confianza y sabiduría en mi corazón. Siempre valoro sus comentarios brillantes. Tengo esperanza para el futuro en la escritura en español con tu dirección fundamental.

Summer Fellows Committee: Muchas gracias por esta gran oportunidad de Summer Fellows y su consideración cuidadosa de mi propuesta para viajar a Guatemala durante el programa. Entiendo la importancia de la educación de artes liberales y la aplicación de los pensamientos interdisciplinarios que traté de aplicar en mi trabajo. Antes de ir a Guatemala, soñaba con la experiencia práctica de conocer a la gente que experimentó el cambio después de la guerra civil. Es imposible que pueda olvidar el privilegio intenso de aprender y escuchar las narrativas directas por causa de su fe en mi trabajo.

Dr. Rebecca Evans: Gracias por tus esperanzas considerables en mis sueños. Sin tu voz de razón y amor, estaría perdida después de mis viajes externos. La vida es rica cuando tengo tu consejo.

Dr. Karen Masters: Gracias por tu filosofía y ayuda durante el viaje en Yorkín. Recordaré tu dirección y humildad durante mis travesías futuras. Prometo tratar de los retos extraños con la memoria del bosque.

Willy Barreno and DESGUA Family: Muchas gracias por tu dedicación y tenacidad en la búsqueda por tu vocación. Mi experiencia con DESGUA me inspira soñar más sueños gigantes y respirar más con pensamientos tranquilos. Diariamente, pensaba sobre la significancia de las conexiones humanas y la memoria histórica por causa de tu sabiduría. El mundo necesita más personas con almas abiertas como tú.

Introducción

Este trabajo investiga las construcciones de género y los roles asignados en los ambientes del liderazgo indígena femenino en América Latina. Examinó dos casos prácticos que demuestran el espectro circunstancial que influye en cómo las mujeres obtienen las posiciones de poder y las personas que influyen en el proceso directamente. Cada caso explora la fluidez de las identidades de género donde los conceptos de la masculinidad guían o destruyen el fortalecimiento y liberación femenina. Específicamente, esta investigación compara la historia del éxito democrático de Costa Rica con la inestable democracia de Guatemala para identificar las circunstancias y los factores ambientales que influyen cómo las mujeres obtienen una voz fundamental en las comunidades indígenas. Asimismo, mi proyecto discute las diferencias históricas, las construcciones sociales de género, y las implicaciones del desarrollo en el liderazgo femenino en cada uno de los casos que investigo.

La estructura social y sus valores influyen en los conceptos relativos al género y los roles de género. Aunque a veces los hombres y las mujeres comparten algunas responsabilidades, existe una división social determinada por la cultura, la religión y los sistemas de clases sociales que dan forma a los conceptos de masculinidad y feminidad. Terrell Carver explica que “gender is not a synonym for women” y que en cambio se trata de “the ways that sex and sexuality become power relations in society” (Luciak xiii). Con esta definición, es claro que el género define quién tiene poder y cómo puede afectar que las personas obtengan o pierdan poder.

Se ha discutido mucho y de manera pertinente sobre el tema de los derechos femeninos y la búsqueda de igualdad, y es evidente que la masculinidad y los roles asignados a las mujeres limitan sus oportunidades. Dentro de estos debates, sin embargo, necesitamos más análisis sobre la aplicación de los objetivos concretos para obtener una igualdad auténtica. Este trabajo investiga la relevancia de los conceptos de género y de liderazgo para entender el caso de las mujeres en dos comunidades indígenas de América Central. El

liderazgo femenino oscila de las contribuciones orales en las reuniones comunales a las posiciones formales en el gobierno local o las organizaciones que involucran a los movimientos fundamentales en la comunidad. Para ello, uso dos casos prácticos que incluyen a la comunidad Yorkín, donde habita la etnia Bribri, en la región Talamanca de Costa Rica; y la provincia de Colimba, en Guatemala, que tiene una concentración de la etnia Maya. A través de mis entrevistas y trabajo de campo, he podido observar que la *performance* de la masculinidad es diferente en cada comunidad. Por eso, describiré cómo mis casos prácticos muestran el espectro de las distintas formas de la masculinidad que afectan las posibilidades para el liderazgo femenino. Este trabajo indagará en las diferencias entre sus interpretaciones sobre el género e investigará los distintos resultados en cuanto a las formas del empleo, la educación, las oportunidades para la movilidad social y la autonomía de las mujeres.

Costa Rica ha creado una imagen de progreso en aspectos como el turismo, la conservación, la energía limpia, la agricultura y las relaciones internacionales. Asimismo, abolió el ejército en 1948 después de una guerra civil que duró cuarenta y cuatro días, y desde 1953 ha mantenido un régimen democrático (Lehoucq 39). Por su parte, Guatemala experimentó una guerra civil por treinta y seis años, lo cual produjo pérdidas enormes de vidas humanas; afectó a la cultura, la estabilidad gubernamental; y generó una migración profunda hacia el norte, específicamente hacia los Estados Unidos. Sin embargo, Guatemala ha mantenido una gran diversidad en cuanto a sus culturas indígenas (con veintidós idiomas reconocidos oficialmente desde el Acuerdo de Paz) y posee aún una enorme riqueza territorial. Con grandes divergencias políticas entre Costa Rica y Guatemala, este proyecto producirá una representación comparativa de los retos de las mujeres indígenas y las complejidades que asumen los roles de género en cada comunidad. A través de las yuxtaposiciones entre las historias sociopolíticas de los dos países, muestro de qué forma los roles de género crean dinámicas variables de desigualdad en las comunidades que estudio.

Aunque hay muchas investigaciones sobre los temas de los derechos femeninos, la violencia doméstica, los feminicidios y las desventajas del empleo para las mujeres, se ha investigado menos sobre las circunstancias que contribuyen a estos resultados. Asimismo, no hay suficiente literatura sobre cómo la masculinidad se relaciona con los roles de las mujeres en las formas de la participación política de las mujeres dentro del gobierno y afuera de las comunidades locales. Por eso, este proyecto tiene el potencial para introducir nuevos tipos de análisis sobre el género en relación con el desarrollo femenino y el progreso de las oportunidades para las mujeres fuera del ámbito doméstico.

En este trabajo, discuto las historias opuestas entre mis casos prácticos y muestro cómo sus propias construcciones sociales de género influyen en el fortalecimiento femenino. Así, primero introduzco una breve historia de los dos países y las características femeninas de la gente Bribri y Maya. Mis dos casos prácticos demuestran la complejidad de las construcciones sociales de las prácticas masculinas y las costumbres sociales que determinan las construcciones sociales de la masculinidad. Segundo, analizo los conceptos de género entre las comunidades Yorkín de Costa Rica y la provincia de Colimba en Guatemala. También evalué la adyacencia de desarrollo y progreso feminista en las dos comunidades después del Acuerdo de Paz en Guatemala en 1996. Tercero, uso mis experiencias contrastivas de trabajo de campo y mis entrevistas personales para mi análisis crítico. En conclusión, esta investigación apunta a clarificar las dinámicas de la masculinidad, las consecuencias de la masculinidad extrema en la construcción de los conceptos femeninos, y las circunstancias decisivas que contribuyen al éxito en el liderazgo de las mujeres. Es por eso que mi investigación aporta una explicación sobre las circunstancias prácticas que fomentan el potencial para el liderazgo femenino en América Latina.

Las circunstancias históricas de Costa Rica

Costa Rica recibe su independencia de la República Federal de América Central en 1838. Después de que Costa Rica implementó la democracia en 1953, el país recibió mucha

atención internacional por parte de los países desarrollados. Específicamente, hubo muchas inversiones financieras extranjeras en la producción agraria de frutas tropicales y buenas relaciones con el mundo occidental. Aunque los niveles de democracia son considerables en este país, hay una gran disparidad en el empleo, el acceso al poder, la distribución de la tierra y la representación de las voces indígenas en las políticas centrales. Sin embargo, las mujeres costarricenses representan el porcentaje desequilibrado de la pobreza en el mundo (Osborne 262).

La influencia del capital extranjero creó una gran presión para una mayor producción y eficacia productiva en Costa Rica. Hubo avances en la generación de empleo para los costarricenses, pero con un resultado perjudicial: las bananeras y las industrias de la agricultura comercial a gran escala, como United Fruit Company (UFCO), llegaron con representantes corruptos que hicieron ganancias basadas en la explotación de las comunidades indígenas. Debido a estas circunstancias, en 1973 hubo una gran presión global que hizo posible la creación de CONAI (Comisión Nacional de Asuntos Indígenas) organismo oficial cuyo objetivo es la protección y el fortalecimiento de las poblaciones indígenas¹. En 2015, la comisión de International Work Group for Indigenous Affairs señalaba que hay ocho grupos indígenas en Costa Rica, incluyendo los Huetar, Chorotega, Teribe, Boruca, Guaymí, Bribri, Cabecar, and Maleku (Herforth 2007).

Resumen del caso práctico #1 Yorkín, Costa Rica

En 2011, la población total que vivía en las reservas naturales de Costa Rica era de 12,785 personas, con 7,772 personas en la Reserva Indígena Bribri, en la región Talamanca (Posas 45). La Reserva Indígena Bribri de Talamanca tiene un clima tropical con un ambiente de precipitaciones abundantes. Esta región, que está situada en la vertiente caribeña de Costa

¹ CONAI es un organismo estatal, que ha sido cuestionado en más de una ocasión por no cumplir la misión de defender a las poblaciones indígenas.

Rica en la frontera de Panamá, incluye a las altas montañas, los ríos y aproximadamente 1,500 hectáreas de selva tropical, que contribuyen al sustento de la comunidad. Esta zona está situada en el Parque Internacional La Amistad y la Reserva de la Biosfera La Amistad, que recibió vario apoyo internacional para su protección medioambiental. Este territorio recibe fondos a través de la colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y también logró el estatus de Patrimonio de la Humanidad en 1982 (Posas 45). Actualmente, hay 250 personas Bribri que viven en la comunidad Yorkín. Asimismo, el pueblo Yorkín tiene escuelas de primaria y secundaria, una cocina comunal (en parte para los turistas que los visitan a través de su negocio eco-turístico), una clínica, y muchas casas personales construidas con madera y techos de paja.

La tierra fértil representa para esta comunidad la conexión intrínseca con la naturaleza y la responsabilidad para protegerla (Fernández 7). La riqueza de los recursos naturales fue un factor que ha afectado la autonomía de los indígenas desde la época del colonialismo hasta hoy en día. Por ejemplo, el nombre del valle de Talamanca no es de origen indígena (Fernández 8). Aunque la experiencia colonial pervive en las mentalidades de la comunidad, la gente mantiene una dedicación para preservar su cultura, idioma materno y costumbres vinculadas con la naturaleza. El censo poblacional de 2011 describe que de las 7,772 personas que habitan en la región Talamanca, 61% hablan Bribri. Este número indica un porcentaje bastante alto en comparación con las otras reservas donde habita la gente Bribri en Puerto Viejo, Salitre, y Cabarga en Costa Rica (Posas 45).

Otro gran problema es el relacionado con la protección y el respeto de las protecciones medioambientales en la zona caribeña. Ante los ojos de los indígenas y los costarricenses, el influjo del capital extranjero y la privatización de los recursos naturales disminuyeron su concepción de la naturaleza sagrada. Durante el siglo XIX, la costa fue privatizada a favor de las compañías internacionales que explotaban la tierra y abusaban de la

población local. En el siglo XX, la dominación norteamericana de “Pulpo”, conocido como la United Fruit Company (UFCO), que obtuvo 13,111 hectáreas de tierra en Talamanca, destruyeron la soberanía local en las costas costarricenses (Fernández 16). Hay testimonios Bribri que refieren que “la compañía (UFCO) y sus trabajadores no respetaban a los indígenas, maltrataban a las mujeres, y cortaban los árboles” (Fernández 16). Asimismo, la gente Bribri perdió una cantidad considerable de tierra bajo la fuerza militar impulsada por UFCO y migró hacia las montañas a lo largo del siglo XX (Jones 13).

La introducción de las prácticas industriales produce riesgos de salud para la comunidad Yorkín y los trabajadores. Hay evidencia que las bananeras no utilizaron una adecuada protección química para proteger a la gente indígena y específicamente “no personal protective equipment, such as respiratory protection or gloves, was used when working with pesticides” (Fieten 1502). También, antes de la llegada de UFCO, mis contactos en las entrevistas personales describen que el pueblo Yorkín no tuvo rastros de la afirmación de una masculinidad extrema, porque la comunidad creía en la importancia de la igualdad entre mujeres y hombres. Otras compañías domésticas destruyeron la fertilidad de la tierra como RECOPE, la Refinadora Costarricense de Petróleo. En 1978, era una práctica común que RECOPE utilizara dinamita y máquinas perforadoras para la extracción de petróleo en las comunidades Bribri. RECOPE ha afectado la estabilidad de sus economías locales y ha comercializado la tierra, con la colaboración de las bananeras, para una mayor producción comercial de las bananeras (Acuña-González 46). Progresivamente, este tipo de invasiones exteriores destruyó las costumbres tradicionales de consumo, la salud de las habitantes, y las raíces de matrilinealidad e igualdad entre los hombres y las mujeres.

Con más influencia extranjera y una mayor migración interna entre las comunidades indígenas, Yorkín comenzó a sufrir la presencia dominante del machismo, el cual se define como “a strong sense of masculine pride: an “exaggerated masculinity,” often associated with

disempowering or restricting the behaviors of women” (Osborne 268). Durante esta época, las mujeres perdieron muchas libertades individuales y experimentaron la discriminación sexual en los trabajos, las actividades comunales y las posiciones políticas. Es importante reconocer que la dominación masculina o las ventajas orientadas solo para los hombres no existían antes de que estos trabajaran en las plantaciones bananeras afuera de Yorkín. Cuando hablé con Bernarda, la fundadora de Stibrawpa, ella dijo que UFCO construyó un mundo con alcohol y las drogas que crear más casos de violencia doméstica y maltrato de las mujeres (Personal Interview April 27, 2017). Los hombres y las mujeres describieron una relación específica con las masculinidades extremas y la presencia de UFCO. Las bananeras debilitaron las prácticas agrarias que incluyen el trabajo conjunto de mujeres y hombres, las cosechas lunares, y el balance equilibrado de las posiciones comunes entre los dos sexos.

Los roles de género en Yorkín

Históricamente, la población indígena Bribri ha aceptado la fluidez de género. En primer lugar, los Bribri están organizados con una estructura de parentesco matrilineal, lo que representa una comunidad agraria con patrones de género diferentes a los de la cultura occidental. La economía de subsistencia se ha construido sobre instituciones sociales y políticas con una concentración en el “parentesco matrilineal, propiedad colectiva, y trabajo cooperativo” (Barrientos 253). Las mujeres tienen el poder de la disposición o el control de los recursos nutritivos (Goettner-Abendroth). Además, las mujeres y los hombres comparten las responsabilidades espirituales en la forma de guías espirituales, los cuales son integrales para todos los proyectos de construcción e infraestructura, eventos de vida y muerte, y las reuniones comunales. Por ejemplo, las mujeres tienen el mismo acceso que los hombres para las posiciones sagradas como guías espirituales. Asimismo, la divinidad principal de la gente Bribri no tiene género y muchas cosas fundamentales en la cultura son femeninas como el mar, “Sibö,” y la madre Tierra (Skinner 47). En particular, la cosmología Bribri expresa que

“Sibö created the universe full of plants and animals, water and mountains. Sibö then grew indigenous peoples from seeds and gave them the mandate to tend his creation” (Posas 49). Sibö, la figura femenina y el símbolo del universo, es integral en todas las cosas espirituales y agrarias. Por otro lado, existe un conocimiento sobre el equilibrio entre Sibö (femenino) y Surá (masculino), lo que representa la importancia de las contribuciones complementarias tales como el sol y la luna (Moreno 327).

Las mujeres y los hombres tienen pocas diferencias en los roles asignados. Por ejemplo, las mujeres tienen más responsabilidades con los hijos y los hombres se dedican a los trabajos físicos en el campo. Sin embargo, ahora es una costumbre que las madres tengan tierras individuales, separadas de la tierra de los padres, lo que les otorga una mayor libertad y más oportunidades para la autonomía económica. A pesar de ello, las mujeres y los hombres trabajaban de manera comunitaria. Por ejemplo, hay evidencia que los duros trabajos en las bananeras, con los mismos niveles de exposición a químicos peligrosos, era igual para los hombres y las mujeres (Fieten 1500).

En el caso educativo, el número de estudiantes en las aulas muestra un balance entre los niños y las niñas. Mis entrevistas personales describen un énfasis del fortalecimiento de los temas de género, que las maestras se dedican a enseñar. Varias personas me explicaron que los estudiantes aprenden los conceptos de la igualdad entre las mujeres y los hombres a través de ejemplos auténticos. Por ejemplo, los jóvenes aprenden las responsabilidades comunales y los roles de género cuando escuchan cómo los maestros hablan con las mujeres y los hombres en la comunidad; y también cuando ven el énfasis que se pone a la igualdad durante las actividades educativas.

Normalmente, las mujeres y los hombres Bribri tienen trabajos y oportunidades iguales para la participación política sin divisiones políticas. A modo de ilustración quiero empezar con la organización del ecoturismo, la Asociación Stibrawpa, donde las mujeres se

encargan de todos los roles administrativos. La misión de Stibrawpa identifica tres aspectos principales: la economía, la selva tropical y la cultura. Además, esta organización, que presenta una concentración del liderazgo femenino, planificó y recaudó fondos para el primer colegio de Yorkín.

Las circunstancias históricas de Guatemala

En 1521, Guatemala experimentó una época de dominio colonial bajo el poder de los españoles (Smith 197). Después del periodo de dominio colonial, Guatemala obtuvo su independencia de España en 1821 y empezó muchas reformas para impulsar una economía agraria para la exportación en 1871 (Smith 200). Con una presencia importante en el área agrícola, UFCO obtuvo una posición importante en la economía de Guatemala en 1898 debido a las zonas futuras para la construcción del tren que atraviesa América Central y su relación con políticos locales influyentes. Debido a alianzas corruptas con los dictadores Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y Jorge Ubico (1933-1941), en 1954 UFCO poseía 566,000 acres y empleaba a 15,000 trabajadores, lo que hacía de esta compañía el mayor empleador y el más importante terrateniente en Guatemala (Dosal 2). Asimismo, en 1939 UFCO controlaba el 42.6% de las acciones de International Railways of Central America (IRCA), una compañía norteamericana que controlaba el ferrocarril en América Central, implementaba las tarifas en la producción de café de Guatemala, y obtuvo la orden principal del transporte de los productos importados y las exportaciones domésticas (Dosal 3). Muchas veces la soberanía guatemalteca ha estado en manos de compañías extranjeras, como la United Fruit Company.

El imperialismo norteamericano afectó las prácticas de independencia en Guatemala en los niveles económico, sociocultural y político. El presidente Jacobo Arbenz intentó obtener el control nacional en 1952 cuando implementó la reforma agraria con la misión de conectar “local, indigenous land struggles to elite interests and visions of national progress”,

de modo que pudiera crearse un mayor acceso a la tierra fértil para las poblaciones indígenas y se pusieran en marcha prácticas democráticas en las comunidades necesitadas (Grandin 193). Específicamente, en 1954 el Departamento del Estado a los Estados Unidos y la Agencia Central de Inteligencia financiaron el golpe de Estado que resultó en derrocar a Arbenz (Grandin 48). Los Estados Unidos crearon la Operación PBSUCCESS o “Operation Cleanup” por 12 años que incluyó que los consejeros militares estadounidenses entrenaron al ejército guatemalteco en las tácticas de tortura y ayudasen al gobierno guatemalteco con las masacres indígenas. Esta intervención económica y militar produjo inestabilidad dentro de la política y afuera, en las comunidades donde la violencia ocurría diariamente.

Las tensiones fuertes de la Guerra Fría en el hemisferio occidental afectaron negativamente la funcionalidad del gobierno guatemalteco. El gobierno y las élites locales tenían miedo de quedarse sin el apoyo financiero de otros países. Por eso el gobierno implementó un programa para perseguir y capturar a la gente sospechosa de participar en actividades comunistas. Entre 1981 y 1983, la población Maya experimentó la violencia y marginalización extremas a través de las acciones de genocidio promovidas por el Estado. En total, el genocidio de Guatemala resultó en la destrucción de 626 pueblos, más de 200,000 muertos y desaparecidos, un millón y medio de personas desplazadas, y más de 150,000 refugiados en México después de la violencia y la devastación. Las pérdidas de vidas fueron 83% de la gente Maya (Sanford). El trauma del trabajo forzado, las disparidades económicas, y el sistema patriarcal impidieron el desarrollo de la población Maya (Grandin xvi).

Resumen del caso práctico #2 Santa Anita, Guatemala

De un total de siete millones de indígenas en América Central, Guatemala cuenta con una población de seis millones de indígenas. Específicamente, la etnia indígena maya conforma el 42% de la población en Guatemala y, por lo general, residen en las zonas rurales, sin mucha representación política, y en condiciones de pobreza (Hallman 4). Oficialmente, el

56.4% de la población nacional sobrevive con menos de \$1.52 cada día y este número incluye a las tres cuartas partes de la población rural que vive en la pobreza extrema (Hallman 5). Sin embargo, debido a que son muy distintas las formas en que la gente se identifica a sí misma, el conocimiento cultural de las identidades indígenas, predominantemente maya, son del todo abstractas. El alcalde Rodrigo Pauc cree que los indígenas no deberían organizarse en un modo colectivo maya, porque el nombre Maya no tiene importancia en las comunidades cuando describe “Yo soy puro indígena, pero a 1/4 (cuarto) ahora, todo eso se ha vuelto muy jalado. Los sacerdotes maya, son creaciones de ahorita, de los Acuerdos de Paz 1/4 (cuarto) la palabra ‘maya’ ni se usaba antes, y ahora todo el mundo quiere ser maya” (Hale 518). La identificación personal tiene una connotación negativa porque la cultura maya usa símbolos y la memoria histórica para una caracterización individual. Más importante aún, Pauc cree que la organización colectiva de los mayas es irrelevante y en lugar de crear más posibilidades comunes y medios para el fortalecimiento de la comunidad es no tener divisiones entre etnicidades ni crear eslabones con una identidad prescrita maya (Hale 519). Sus conocimientos sobre las tensiones internas de la identificación étnica, en el contexto de la gente Maya, refleja la degradación de la solidaridad indígena.

Hay varios intentos para crear una fuerza unida donde las mujeres indígenas trabajan en la justicia social con el título “pan Mayan collective identity”, que simboliza la revitalización de ciertos aspectos de su tradición cultural que reunifican la historia pasada con las circunstancias presentes (Marcos 29). Una gran consideración de la reunificación del pasado con las costumbres presentes tiene origen en el contexto de la espiritualidad Maya. Según la cosmovisión mesoamericana, la unidad binaria de lo femenino y lo masculino es fundamental en la creación del cosmos, la regeneración de la cultura y subsistencia. Hoy en día, la unión de los conceptos femeninos y masculinos en un principio bipolar existe en varias comunidades como Santa Anita. Las divinidades o deidades representan el balance entre las

fuerzas femeninas y masculinas, especialmente porque no hay un concepto viril de Dios, sino más bien la madre y el padre o el protector y el creador (Marcos 35).

Sin duda, los ladinos tienen una historia clara que incluye las ventajas sociales, políticas y económicas en comparación con los indígenas maya. Las mujeres ladinas tienen más oportunidades de trabajos formales o profesionales en comparación de las mujeres mayas, que citan las faenas domésticas como el trabajo principal al que pueden acceder (Hallman 10). De modo interesante, hay algunos estudios que demuestran que los mayas tienen menos patriarcado en sus costumbres y menos divisiones de género a diferencia de los ladinos (Carter 636). Irónicamente, la autora describe las divisiones sutiles con el resultado que “indigenous women experience more husbands’ authority than their ladino counterparts”; y especialmente las mujeres indígenas que viven en las comunidades rurales tienen menos agencia económica en sus casas (Carter 637). Esta narrativa es la realidad para muchas mujeres en Santa Anita, porque la economía y la subsistencia común dependen de la producción de la agricultura.

Hay una división considerable entre el acceso a la educación formal para las mujeres maya y las ladinas. Aunque varios padres describen las expectativas mismas entre los niños y las niñas, varios son renuentes a invertir en la educación de las niñas, porque “most expected their daughters’ future roles to be mainly those of wife and mother” (Hallman 12). Por ejemplo, solo 39% de las mujeres maya que tienen entre 15 y 64 años son alfabetizadas, a diferencia del 68% de los hombres maya, 77% de las ladinas, y 87% de los ladinos (Shapiro 17). A los siete años, solo 54% de las niñas mayas están en la escuela en comparación de 71% de los niños mayas y 75% de las ladinas (Hallman 10). En general, las mujeres mayas sin educación asumen responsabilidades domésticas, se encuentran aisladas y sola interactúan con la iglesia, porque no hay suficientes espacios seguros para conversar sobre los problemas femeninos (Stromquist 36).

Santa Anita es una comunidad conformada por exguerrilleros, que volvieron del exilio tras los Acuerdos de Paz en 1996. Muchas personas fueron refugiadas en partes de México donde vivían con miedo y un trauma intenso, pensando en las repercusiones de la participación en la guerra civil en Guatemala. Por ahora, hay 32 familias y aproximadamente 200 personas que vivían en la comunidad. Actualmente, Santa Anita la Unión es una comunidad que produce café orgánico y bananos, con empleo significativo en las fincas, intentando dejar en el pasado la participación en la guerra civil. A pesar de ello, los sentimientos y los recuerdos del trauma de la guerra civil viven en los ojos de las personas.

Los roles de género en Santa Anita

La construcción de género a través del concepto de la dualidad masculina y femenina simboliza la totalidad del cosmos y representa “the intersubjective nature of men and women is interconnected with earth, sky, plants, and planets” (Marcos 44). Todas las cosas tienen la identificación de masculino o femenino y aplica también a las caracterizaciones de fenómenos naturales como la lluvia, las nubes, los animales, las plantas, los humanos, y también los periodos de tiempo que incluyen días, meses, y años (Marcos 37).

A pesar de la inminente independencia femenina en el reino social, los roles asignados a las mujeres se enfocan en la preparación de la comida, la limpieza de la casa, y el cuidado de los niños de las familias y los niños de la comunidad. Asimismo, las mujeres no tienen control sobre la administración del dinero, la selección de la asistencia médica, e innumerables cosas esenciales para el avance de la comunidad. Las posiciones formales de poder para las mujeres son limitadas porque “at a young age, females learned the confines of their lives. For example, unlike their brothers, the whereabouts of young single women always were to be accounted for, in part to protect their virginity and thus their family’s honor” (Carey 124). Asimismo, la libertad de las mujeres casadas es limitada y varios

informes describen la idea que un esposo tiene “incontrovertible right over his wife” (Carey 125).

Métodos

Investigación comparativa del Índice de Desarrollo Humano (IDH)

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida para evaluar el progreso en las categorías generales del desarrollo humano que incluyen una vida larga y saludable, acceso al conocimiento, y un nivel de vida digno. Una vida saludable significa la expectativa de vida, el acceso al conocimiento expresa la media de los años de educación entre la población adulta que tiene 25 años o más, y finalmente el nivel de vida se mide con el ingreso nacional bruto (INB) per cápita. La evaluación del IDH usa los datos internacionales de la División de Población, el Instituto de Estadística de UNESCO y el Banco Mundial para obtener resultados comparativos (Human Development for Everyone Costa Rica 2).

Costa Rica tiene una categoría alta de desarrollo, pues recibe la clasificación de 66 de un total de 188 países y territorios, que es la misma clasificación de Serbia. Entre 1990 y 2015, el valor del IDH de Costa Rica avanzó 18.9 % (Human Development for Everyone Costa Rica 2). Por otro lado, Guatemala, está en una categoría promedia, pues recibe la clasificación de 125 de un total de 188 países y territorios, que es la misma clasificación de Namibia. Entre 1995 y 2015, Guatemala mejoró un 33.8 % (Human Development for Everyone Guatemala 2).

En 2010, el IDH introduce el Índice de Desigualdad de Género (IDG). Se puede interpretar el IDG en las faltas del desarrollo humano deber la disparidad entre los logros de las mujeres y los hombres en las tres dimensiones que incluye la salud reproductiva, empoderamiento y la participación en el mercado laboral (Human Development for Everyone Guatemala 6). En 2015, Costa Rica tuvo la clasificación IDG de 63 fuera de 159 países. En el caso de Guatemala, el país obtuvo la clasificación IDG de 113 fuera de 159 países.

Específicamente, las tasas de los partos adolescentes era 56.5 partos por cada 1,000 mujeres

que tienen entre 15 y 19 años en Costa Rica; y 80.7 partos por cada 1,000 mujeres en Guatemala. Asimismo, en Costa Rica la participación de las mujeres en el mercado laboral era 46.8% en comparación con 76.6% de los hombres; mientras que en Guatemala la diferencia era 41.3% en comparación con 83.6% (Human Development for Everyone Costa Rica 6).

Uso esta información en mi análisis, porque las Naciones Unidas utiliza categorías universales que describen el progreso nacional considerando las circunstancias locales. Además, la información específica sobre las relaciones de género y las comparaciones de los impactos o una correlación entre el desarrollo nacional y las actividades de las mujeres. Es evidente que Costa Rica tiene ventajas en empleo para las mujeres y menos partos adolescentes a diferencia de Guatemala. Aún más importante, aunque Guatemala mejoró considerablemente durante un periodo de 25 años, Costa Rica estaba en una categoría más alta en desarrollo e igualdad de género en comparación de Guatemala.

Entrevistas y observaciones personales: los casos de Yorkín y Santa Anita

Mi análisis está basado en mi trabajo de campo etnográfico en 2017 entre la gente indígena de Yorkín y Santa Anita. Mis informantes son personas que viven en el campo y reconocen las disparidades entre las mujeres y los hombres, pero algunas no pueden identificar exactamente cuál es el nivel de desigualdad. Casi todas las personas de Yorkín han vivido en su comunidad desde siempre (y por varias generaciones) mientras que Santa Anita no existía antes de 1996. Esta incorporación de los dos sexos ayuda a mostrar una visión comparativa del conocimiento de las cuestiones principales sobre los conceptos de género en estas comunidades distintas.

Para el propósito de mi investigación, me considero una “feminista empírica” (*feminist empiricist*), pues creo que la preferencia androcéntrica puede ser eliminada si hay más voces de las mujeres y otras minorías en las muestras investigadas (Yaiser 9). Para este trabajo, preparé preguntas de orientación feminista en el contenido con el objetivo de

desarrollo conocimiento sobre el tema con mis informantes (Yaiser 12). Utilizo los métodos feministas que incluyen las entrevistas intensivas, la recolección de las historias orales, y un análisis cualitativo para entender las complejidades del fortalecimiento de las mujeres con sus retos socioeconómicas. Es importante enfatizar la importancia de las diferencias entre las mujeres, porque no hay una sola idea sobre la “experiencia de una mujer” (Yaiser 16). Aunque las declaraciones de las mujeres son recursos centrales, entrevisté también a los hombres porque “it is hard to see why men cannot also make important contributions to radical feminist thinking” en las evaluaciones de los roles de género (Harding 185). Evaluó los sistemas conectados de opresión como la raza, la clase social, los roles de género, y las respuestas históricas de las diferencias étnicas con un balance de las entrevistas entre las mujeres y los hombres.

Durante tres meses y medio estuve en Costa Rica, tuvo diez entrevistas con ladinos, ladinas, y tres mujeres y tres hombres Bribri. Cuando estuve en Yorkín por seis días, conduje seis entrevistas con las líderes de la comunidad y la gente que participa en la Asociación Stibrawpa². Asimismo, participé en las reuniones comunales y tuve conversaciones personales con los miembros de la organización. Durante mi viaje a Guatemala por un mes, tuve quince entrevistas con personas de origen indígena en Quetzaltenango. Específicamente, para mi evaluación de Santa Anita cuento con dos entrevistas con hombres y dos entrevistas con mujeres. Aunque entendí las complejidades y las diferencias de los dos casos prácticos, sentí que hubo más limitaciones en Santa Anita, porque las mujeres tuvieron muchas confusiones sobre la identificación de las diferencias sociales entre los géneros.

^{2 2} La organización ecoturística Stibrawpa, significa las mujeres artesanas en el idioma BriBri, empezó en 1994 con solo 30 miembros hasta recibir fondos del programa de becas cortas del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas Programa (UNDP). Su objetivo es “mejorar la calidad de vida de los productores de banano orgánico por medio del aumento en la producción y las ventas de banano orgánico.” Ahora, la organización funciona con una misión ambiental, económica y social para fortalecimiento de las mujeres y la juventud en trabajos seguros que desarrollan la comunidad Yorkín con más turistas y exposición de la educación formal.

Análisis

Género y masculinidad

Para el propósito de esta investigación, reconozco el género como una “performance” o representación que demuestra la inestabilidad de todas las identidades de género, la cual solo existe con las acciones de los individuos que estilizan sus cuerpos y sus acciones en correlación con la infraestructura binaria normalizada de género (Anderson 252). Judith Butler explica que el género es una identidad insegura que se instituye a través de la repetición estilizada de las acciones y por eso hay oportunidades para una transformación afuera de la relación arbitraria de los roles asignados (Butler 520). Así, el género es una acción performativa o medio para la expresión personal y es completamente relativo en cada ambiente a través de las experiencias compartidas. El género es una acción que se puede ensayar como un texto que demanda que los actores reproduzcan las acciones compartidas para cumplir las expectativas de la sociedad establecida (Butler 526). En este contexto, el género es un mecanismo que define el espectro de las masculinidades y las feminidades con la idea que “one is one’s gender to the extent that one is not the other gender” (Butler 22).

La diferencia entre las mujeres y los hombres, la feminidad y la masculinidad, es la interiorización de las funciones de género para el hombre o la mujer prototípicos. Muchas veces, las distinciones entre los hombres y las mujeres han sido habituarse y crear los instintos para cumplir los roles de género asignados (Uhlmann 144). Las decisiones de las mujeres para cierto tipo de trabajos, como encargadas de la limpieza o ser amas de casa, son el resultado de la predisposición de que las mujeres son mejores con los niños y la administración de la familia. Sin embargo, las explicaciones excluyen las responsabilidades de los hombres en este tipo de trabajos, mientras las mujeres no tienen oportunidades afuera de los roles tradicionales (Uhlmann 144).

En las comunidades agrarias con una concentración de arduos trabajos en el campo, como Yorkín y Santa Anita, hay una especialización en la producción de los productos y por

esto más limitaciones entre los roles de género. En sociedades con una agricultura de subsistencia hay una división del trabajo en función del género, pues existe “the belief that the natural place for women is within the home” y muchas mujeres tienen la responsabilidad específica de cuidar a los niños (Alesina 2). Varias mujeres han experimentado la pobreza de una manera diferente que los hombres. El término “feminization of poverty” describe un ciclo feroz, magnificado con las costumbres patriarcales, que excluye a las mujeres de las posibilidades para el empleo y aumenta el trabajo en las casas con más limitaciones en la comunidad (IFAD). Sin embargo, hay organizaciones y comisiones como Género y Desarrollo (GAD)³ que abordan la discriminación interseccional que influye en las mujeres. Particularmente, GAD en Costa Rica enfatiza la necesidad de que las mujeres obtengan la capacidad de organizarse y lograr tener una voz política (Hegarty 36). Estos tipos de apoyo nacional existen mínimamente en las comunidades rurales en Guatemala. Por eso, innumerables mujeres tienen trabajos informales y ganan menos que los hombres. Este ciclo de disparidad es un producto de las formas destructivas de la dominación masculina en el sistema social que circunscribe el movimiento de las mujeres en los ámbitos masculinos. El análisis crítico de la fluidez de la masculinidad en los dos casos prácticos define los retos de las mujeres ante los ojos de la comunidad. Más importante aún, mi trabajo estaría fragmentado sin el reconocimiento de la población de los hombres que históricamente ocuparon todas las posiciones de poder en las comunidades indígenas y en los gobiernos locales donde ellos crean las políticas que marginan a las mujeres.

La masculinidad no representa un tipo particular de hombre, sino la manera en que los hombres posicionan sus identidades a través de determinadas prácticas discursivas (Connell

³ GAD es una comisión que enfoca con los conflictos de género en la productividad del desarrollo. Su estrategia es para identificar los problemas con los roles de género presentes y las interpretaciones sociales de los hombres y las mujeres.

841). Las masculinidades (pues hay más de un tipo de masculinidad) son configuraciones de práctica que son logradas en las acciones sociales y que luego cambian y se diferencian en ambientes sociales particulares (Connell 836). Por ejemplo, Gutmann muestra que la imaginaria del machismo se amplía con el nacionalismo en México para enmascarar las divisiones sociales entre los diferentes tipos de la masculinidad (Connell 835). En el nivel local, los modelos de masculinidad son una parte del ambiente social en términos informales, como en las conversaciones dentro de la familia; y formales, como en la estructura de la sociedad. Por ejemplo, las estrategias de acuerdo al género para los hombres consisten en construir las responsabilidades en torno a la casa, y más importante aún “gender is made in schools and neighborhoods through peer group structure, control of school space, dating patterns, homophobic speech, and harassment” (Thorne 1993). Las construcciones dinámicas de género funcionan como un parásito incansable que se inyecta en los cuerpos de todos. No hay forma de dissociarse de la masculinidad porque los niños, que reciben instrucciones concretas sobre la pertenencia de los hombres a través de las iglesias y las crianzas tradicionales, serán los maestros y funcionarios más adelante, perpetuando la injusticia.

Es importante reconocer la ambigüedad en los procesos de construcción del género cuando se piensa en las categorías de masculinidad. Aunque no todos los hombres oprimen a las mujeres ni continúan el ciclo de la dominación masculina, el término “masculinidad hegemónica” (*hegemonic masculinity*) describe la práctica que permite la dominación colectiva de los hombres sobre las mujeres y hace referencia a la participación de los hombres en prácticas tóxicas como la violencia doméstica para estabilizar la dominación de género (Connell 840). Los ejemplos de la violencia doméstica imponen la dominación suprema física y emocionalmente en modos que evocan miedo en las mentalidades de las mujeres que puede posibilitar la subordinación completa. Dobash y Dobash identifican maneras en las cuales el género es un sistema que estructura la autoridad y las

responsabilidades asignadas a las mujeres y los hombres en las relaciones privadas, y permite que los hombres usen la violencia cuando las mujeres quiebran las necesidades físicas, sexuales y emocionales como “a resource for demonstrating and showing a person is a man” (Anderson, 252). Las conversaciones informales en Yorkín y Santa Anita dieron a entender que la separación de las labores entre la casa y los trabajos formales define qué personas son merecedoras, basado el en género, de reconocimiento e inversiones educativas. También, Pierre Bourdieu identifica la internalización de la perspectiva masculina, que reconoce que los hombres son los sujetos y las mujeres son objetos (Uhlmann 142). Por otro lado, el concepto de “emphasized femininity” admite la posición asimétrica de las masculinidades y feminidades en el orden patriarcal del género (Connell 848). El término identifica las habilidades limitadas y los gestos subjetivos de las mujeres y enfatiza más que los hombres pueden completar deberes que las mujeres tienen más dificultades porque son mujeres. La presencia de cualquier término que magnifica las diferencias distintas entre los sexos y crea conflictos sin reconocimiento de las reglas informales de género.

[Yorkín, Costa Rica: el caso de Stibrawpa](#)

Con una historia de poder matriarcal, Yorkín tiene un legado según el cual las mujeres y los hombres comparten las responsabilidades domésticas y los trabajos formales. Sin embargo, el modo de la industria tropical en Costa Rica ha debilitado la estructura matriarcal del clan Bribri y destruido la herencia cultural y la salud de las comunidades indígenas. Varios hombres salieron de las comunidades para obtener trabajos estables y cuando ellos regresaron, trajeron también sentidos de machismo y dominación masculina. Durante esta época, las mujeres faltan el poder en las casas y sus relaciones porque sus parejas obtuvieron opiniones contradictorias de sus valores Bribri sobre la superioridad de los hombres. Con cambios intensos producidos en las costumbres, tres mujeres hablaron sobre sus sueños para sus niños y una comunidad con igualdad y éxito económico. Una mujer llamada Bernarda y otras dos mujeres construyeron la organización Stibrawpa para crear más empleo interno y

más posiciones de poder para las mujeres. La organización Stibrawpa representa el potencial para las mujeres con el mismo poder o posiblemente más poder que los hombres, con una administración formal conformada solamente por mujeres. También, hay otras instituciones como la Asociación de Mujeres Indígenas Bribri de Talamanca que ayudan en la lucha para defender y asegurar los derechos de las mujeres indígenas. A través de los programas agroturísticos, las mujeres Bribri pueden recrear sus identidades con el poder matriarcal y obtener posiciones decisivas para la toma de las decisiones de la comunidad. Más importante aún, las mujeres apoyan sus compromisos personales y fortalecen una red para organizar y discutir los objetivos futuros para las mujeres y sus niñas.

En Yorkín, los procesos de globalización han abierto las costumbres locales y regionales de género a una nueva presión para transformar los comportamientos masculinos hacia el de los hombres fuertes. UFCO es parte del proceso de globalización que influye en la construcción social de los roles de género, porque los trabajadores indígenas experimentaron la exposición a las costumbres machistas y las enfermedades. Específicamente, UFCO introdujo trabajos difíciles con conceptos concretos sobre la masculinidad y la importancia de la subordinación de las mujeres. Muchas personas describían la presencia de igualdad antes de la llegada de UFCO y después de su implicación, porque las costumbres de los trabajos en el campo, en un ambiente sin muchas mujeres, evocan una competencia de masculinidad entre los campesinos. El complejo de inferioridad entre los hombres creó un entorno hostil en situaciones de elecciones o las reuniones comunales, donde los hombres afirmarían su fuerza en contra de las mujeres. Asimismo, las terribles condiciones de las bananeras fueron más razones para hacer frente en términos del trauma. El empleo en las bananeras fortalece la disparidad de las identidades de género e incrementa los riesgos del uso de pesticidas en la comunidad para la producción agrícola. En la región, hay niveles muy altos para que las mujeres obtengan trabajos en las factorías o en el campo sin salarios justos. Sin embargo, la

influencia de UFCO en los conceptos de empleo formal, los modos únicos para la producción agrícola, y una mayor dominación masculina en la sociedad cambiaron la estructura social de la región Talamanca.

Informante hombre #1 de Yorkín

Con seis años en la escuela primaria y una conexión profunda con la cultura y el idioma Bribri, mi primer informante representa las perspectivas de las generaciones pasadas. Él usó ejemplos de su esposa cuando describió las oportunidades para las mujeres en las escuelas en Yorkín y la aceptación comunal de las mujeres participando en las instituciones fuera del mundo Bribri. Por 30 años ha estado casado con la mujer revolucionaria que recibió la educación superior. Durante el tiempo que su esposa estudió fuera de Yorkín, tuvo dos roles diferentes, con una mezcla de las responsabilidades domésticas (como cuidar a su niño) y su trabajo en el campo. Describió la discriminación y la persecución de sus amigos en la comunidad por esos cambios en los roles de género. Él creía en la fundación materna de la cultura Bribri, que se sustenta en la igualdad de los roles en la vida. Asimismo, apoyó a su esposa en sus sueños de aprender maneras para mejorar el empleo y las circunstancias para las mujeres en Yorkín. Estuvo en Yorkín antes de la transición del fortalecimiento femenino y recordó la invasión de UFCO dentro de las mentalidades Bribri sobre sus conexiones con la naturaleza y las obligaciones comunes para conservar la igualdad. Habló sobre un aumento en el consumo externo, con los productos procesados y la falta de conexión de los hombres en la comunidad con los valores de dualidad complementaria entre las mujeres y los hombres. También rememoró la presencia de machismo en la comunidad durante la generación de sus padres, cuando más compañías externas estuvieron en la región Talamanca.

El informante explicó que la violencia doméstica fue un producto del machismo concentrado en las familias que tienen trabajos en las bananeras. También habló sobre cómo la exposición del alcohol y la prostitución en las comunidades modernas después de los

trabajos en las bananeras quebraron el respeto entre los hombres y las mujeres. El desdén en contra de las bananeras muestra las divisiones sociales que las influencias extrañas crean en la comunidad. Sin embargo, mencionó que hoy la violencia doméstica solo existía en pocos casos, pero no es un gran problema. Es posible que su declaración sobre la existencia mínima de la violencia doméstica demuestre una desconexión con la realidad que la violencia doméstica aún existe. Él no menciona las complejidades del maltrato emocional ni los signos sutiles del cambio para las mujeres después de la infiltración del machismo en la comunidad. Más importante aún, el informante contó que hay igualdad en Yorkín por causa del colegio local y los espacios educativos. Aparentemente, los maestros enseñan sobre la importancia de la igualdad en las escuelas y poco a poco fueron destruyendo las ideas de machismo en las clases y construyendo el compromiso con la comunidad.

Su énfasis directo en la importancia de la representación política de las mujeres en Yorkín y en el gobierno central indígena demuestra el poder de la representación simbólica en las construcciones de los roles de género. Él expresó que al tener más representantes mujeres en la comunidad, más mujeres participan y hay más discusiones sobre la raíz cultural de igualdad en las costumbres Bribri. Muchas veces refirió la importancia de la educación formal y, más importante aún, las opiniones de los padres y sus modos para el condicionamiento de sus niños con los roles asignados. Enfatizó que la felicidad y la paz existían solo cuando las mujeres y los hombres comparten las responsabilidades domésticas y cada persona preserva las pasiones individuales.

Informante mujer #1 de Yorkín

La primera informante personifica a la *supermadre*, con una pasión digna en su voz y los sueños concretos de romper con los roles tradicionales asignados a las mujeres. Esta fue la

única mujer que salió de Yorkín para obtener educación formal en la universidad INCAE⁴ y otros talleres sobre género y la necesidad de las mujeres para crear una economía resistente. Ella describió los peligros del machismo ante su comunidad y recibió más respeto a causa de la legitimidad de su nivel educativo. Además, terminé la conversación sin ejemplos tangibles sobre los modos destructivos. De manera importante, ella refiere hechos concretos sobre las ventajas económicas cuando las mujeres y los hombres comparten los trabajos formales y las responsabilidades domésticas. Aunque esta filosofía de unidad está en la fundación de la cultura Bribri, describió que el machismo entra a la comunidad con la presencia de las bananeras, y con las oportunidades de trabajo que los hombres y algunas mujeres tuvieron fuera de Yorkín.

Ella identificó estadísticas específicas sobre los niveles de machismo y la violencia doméstica en Yorkín a causa de su posición de poder en el desarrollo comunal de Stribrawpa. La informante nota las aproximaciones específicas que hay 20% de machismo centrado en las generaciones mayores en comparación de la juventud cuando recordó había 90% de machismo en Yorkín. Asimismo, ella describió que la violencia doméstica es de alrededor 3% mientras su esposo cree que la violencia doméstica no existe ahora. Los porcentajes subjetivos demuestran su atención y confianza en sus observaciones de los cambios a través de la comunidad. Su conocimiento de los resultados de crímenes en contra de las mujeres demuestra que o algunas mujeres tienen más información sobre el estado real de Yorkín debido a sus posiciones administrativas o las mujeres reconocen más casos de machismo porque ellas son las víctimas.

Ella nota que los hombres y las mujeres comparten posiciones formales en el gobierno local, libertad de movilidad y acceso a la educación, y las responsabilidades domésticas,

⁴ Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) es una escuela internacional con relaciones cercanas con la universidad de Harvard que fomenta una educación alternativa con trabajos prácticos durante dos años.

mientras que las mujeres tienen todas las posiciones administrativas en Stibrawpa. En la cooperativa que ella creó después de su experiencia educativa, los hombres y las mujeres comparten los mismos trabajos de transportar, cocinar, guiar, traducir y financiar. Los principios importantes en su visión para la cooperativa fue enfocarse en la cultura Bribri, proteger el bosque, y economía porque ella cree que cada nivel necesita la perspectiva femenina para obtener éxito. Además, identificó que los factores del éxito de las mujeres son la educación y una mayor iniciativa de invertir en la educación, el respeto en las casas entre las parejas, un mayor énfasis en la mentalidad de las mujeres para reenfocar el machismo, y el necesario para los trabajos formales cuando las mujeres y los hombres trabajan juntos.

Santa Anita, Guatemala: una comunidad post-conflicto

En una investigación sobre la autoridad familiar de los esposos en los lugares rurales de Guatemala, Carter describe la liberación de las mujeres cuando obtienen rentas individuales. Sin dependencia de los hombres, las mujeres participan en una economía efectiva donde tienen los medios para resistir a la autoridad del esposo, la familia y, en algunos casos, las relaciones de género (Carter 635). La encuesta muestra que 40% de las mujeres casadas no tienen educación formal y expresa la disparidad entre las oportunidades para un empleo justo en el caso de las mujeres (Carter 639). Comparativamente, las mujeres de Santa Anita tienen menos educación formal y representación femenina, menos acceso a las vías de fortalecimiento afuera del negocio ecoturístico⁵, mayor presión para asumir los roles tradicionales de género, y una gran diferencia salarial en comparación con los hombres.

La comunidad de Santa Anita es un producto de la guerra civil con remanentes del daño y las almas atormentadas. Antes de la guerra civil, la comunidad era solo un terreno desocupado y ahora incluye una gran mezcla de personas que son de partes diferentes de

⁵ El negocio ecoturístico de Santa Anita la Unión produce bananos y café orgánico para vender. Más importante, el negocio crea oportunidades para empleo informal para las mujeres cuando hay recorridos y turistas en la comunidad.

Guatemala. El trauma y las narrativas de pérdida de las vidas, las comunidades y el sentido de identidad construyeron la fundación fragmentada de esta nueva comunidad. Aunque la guerra civil acabó oficialmente hace más de 20 años, observé la tristeza en los ojos de algunos miembros que guardan cierta esperanza en el negocio ecoturístico Santa Anita la Unión. Ahora, la comunidad tiene dos escuelas, una biblioteca comunal, una farmacia, el hotel ecoturístico, y también una guardería. Un informante explica que las cosas básicas de Santa Anita cuando dice “Santa Anita es muy pequeño, una ciudad pequeña, no tenemos muchos operativos turísticos... solamente tenemos café, árboles, casas, y una muy pequeña cascada, pero es todo verdad” (Personal Interview June 12, 2017). No hay centros para las mujeres ni comisiones para la protección de las mujeres indígenas y su cultura en Santa Anita a diferencia de Yorkín.

Durante un tiempo considerable, los nombres de las mujeres no existían en las crónicas y sus contribuciones estaban perdidas en los recuerdos de los eventos humanos (Miller 9). En el caso de Guatemala, la participación de las mujeres en la guerra civil y su apoyo fueron intentos invisibles. Sin embargo, Rigoberta Menchú, personaje central del testimonio *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* y la ganadora de Premio Nobel de la Paz, ofrece el conocimiento común en relación con las implicaciones de las intervenciones externas y el poder de las compañías internacionales en Guatemala durante la guerra civil. Menchú describe las circunstancias difíciles con detalles de la opresión y la devastación de la población maya durante y después de las intervenciones de la guerra civil. Ella narra la tortura de su madre con detalles sobre las infecciones que su madre tuvo cuando recibió las inyecciones reprimidas. El testimonio de Menchú verifica la militarización aumentada y el maltratamiento de las mujeres con las críticas de la distribución de los servicios para los indígenas. Sin embargo, Menchú participó en La Violencia, un grupo

guerrillero activo en las décadas de 1970 y 1980 después de ser testigo de la masacre de su comunidad maya (Stanford 38).

Fuera de las figuras prominentes como Menchú, no hay mucha información sobre las contribuciones de las mujeres indígenas en las revoluciones o el progreso común en Guatemala. Solo conocí a la esposa de un exguerrillero que experimentó muchos retos durante su tiempo de refugio en México. Ella explicó el maltrato de las mujeres en los refugios que no tienen servicios suficientes para la llegada a México, la presencia del machismo cuando las mujeres quieren trabajos fuera de sus tareas familiares, y su apoyo invisible en la transición de Santa Anita después de la guerra civil. Aunque la informante describe la presencia sistemática del machismo antes de la guerra civil, ella describió una mayor disparidad de los ingresos y pobreza para las mujeres sin esposos o sin trabajos. Sin embargo, ella muestra su miedo cuando surgen preguntas sobre el fortalecimiento de las mujeres. Creo que no hay atención extensiva en el sufrimiento indirecto y el estrés postraumático que las esposas experimentaron cuando crían a los niños en los ambientes traicioneros. Esta narrativa de mi informante y Menchú explica las dificultades del liderazgo femenino en un ambiente violento y traumático con la dominación masculina.

Informante hombre #1 de Santa Anita

Este informante, con una personalidad exuberante, hablaba sobre sus viajes a los Estados Unidos y sus esperanzas para más desarrollo infraestructural en Santa Anita. Él detalla una historia machista donde las mujeres recibían educación primaria y después debían trabajar en la casa hasta encontrar un esposo. A través de los detalles, el informante reconoció la injusticia para las niñas, pero no compartió razones auténticas para cambiar el ciclo de dependencia al que todas las niñas entran. El informante describe la violencia grave en Guatemala a causa del gobierno corrupto, la influencia de las compañías internacionales como las compañías de petróleo de Canadá, y la representación desequilibrada de las personas ricas en el poder. Su repulsión, cuando habló sobre los desfavorecidos en Guatemala

por causa de la criminalidad del gobierno, indica el ritmo de descontento que late en los corazones guatemaltecos. Con una historia de participación como guerrillero en la guerra civil, vi la tristeza y ciertos signos de trauma cuando hablaba sobre su realidad ahora sin riqueza ni participación influyente en los proyectos comunales. Sin embargo, él estaba agradecido por su casa y la salud de su familia, aunque mencionaba sus recuerdos de la belleza del ambiente de su comunidad anterior.

Él reconoció la historia machista y la presencia dominante de la creencia que los hombres pueden completar trabajos más fácilmente, porque ellos no tienen las responsabilidades domésticas ni la necesidad de pasar tiempo con los niños, como las madres que amamantan. Es fascinante que él identificó evidencia de machismo, pero reconoció que los cambios fundamentales no pueden existir en una comunidad como Santa Anita porque la gente no tiene un sistema de responsabilidad. Sin embargo, él describió que a varias personas no les importa los derechos de las mujeres, porque hay problemas más grandes para la sobrevivencia de la comunidad. La conversación duró treinta y dos minutos mientras que la entrevista con su esposa fue de ocho minutos a causa de las responsabilidades domésticas que controlaron su atención. El informante narra que los hombres contribuyen con las tareas domésticas, pero muchas veces están en el campo por ocho horas y después de sus trabajos no tienen energía. Irónicamente, él entendió la disparidad de renta entre los géneros y la injusticia en los trabajos informales para las mujeres, pero no pensó en el futuro sin la presencia de esta estructura social.

Informante mujer #1 de Santa Anita

La tonalidad suave de la voz de esta informante representa el panorama de las voces femeninas en Santa Anita. Ella habló muy poco sobre el tema igualdad, pero describió las diferencias concretas entre los ingresos de los hombres y las mujeres. La informante narra que los hombres ganan un salario doble en comparación de las mujeres, específicamente en el trabajo en el campo, como el café y las bananeras. Cuando pregunté sobre la disparidad en

rentas, ella respondió con detalles parciales, pero reconoció la injusticia extensiva para las mujeres en los trabajos formales. Ahora mismo, hay proyectos para implementar el “comercio justo,” pero en Santa Anita la influencia de las bananeras internacionales y la certificación orgánica es muy grande. Asimismo, ella refiere sus responsabilidades en la casa, que incluye lavar la ropa, cuidar a los niños, acompañar a la familia, y a veces sostener su trabajo de cocinar y cuidar a los turistas en la comunidad.

Al hablar de pobreza se refirió a otras comunidades como Nueva Santa Rosa, que visité durante la semana anterior a mi visita en Santa Anita, pero no describió la pobreza en su propia comunidad. Aunque experimentó la transición de mudarse de San Marcos a Santa Anita después de la guerra civil, ella habló de la belleza de Santa Anita y la riqueza de los recursos naturales. Me mostró las flores afuera de su casa y los campos comunes de verduras con inagotable orgullo y dignidad.

Durante la conversación, me preguntó sobre mi opinión de Santa Anita en los términos de pobreza y las oportunidades para las mujeres en comparación de Santa Rosa. Su curiosidad sobre el desarrollo de otras comunidades cercanas demuestra su capacidad de moverse fuera de Santa Anita. Aunque su esposo tiene un camión, era evidente que ella estaba en la casa diariamente y no participaba en grupos femeninos ni espacios para la educación. Sin embargo, esta realidad no representa a todas las mujeres en Santa Anita, porque hay posiciones de poder en el negocio Santa Anita la Unión, aunque los trabajos que las mujeres tienen no incluyen las posiciones administrativas como en Yorkín. Ella compartió que le gusta ni cocinar ni las responsabilidades en la casa, aunque “es parte de la vida” para las mujeres en comunidades rurales y específicamente en una comunidad unida con un lazo de violencia (Personal Interview June 12, 2017). Asimismo, sus respuestas fueron cortas y no compartió detalles específicos sobre sus emociones en relación con el machismo ni sus opiniones sobre la presencia de la igualdad de género en Santa Anita. Deduzco que ella tuvo

miedo sobre la entrevista a causa de la historia de la gente blanca en Guatemala⁶ y ahora con las inversiones mineras de Canadá que afectan a la economía nacional en la producción de café.

Las circunstancias

Acceso a la educación formal y exposición a las costumbres tradicionales a través de la educación informal

Aunque hubo grandes circunstancias distintas en cada comunidad, mis entrevistas identifican los factores específicos que influyen en el desarrollo femenino en las comunidades indígenas. Primero, el acceso de la educación formal crea niveles claros para el desarrollo intelectual y económico. Las mujeres con la educación formal y la exposición al español o inglés tienen más maneras para explorar sus intereses y obtener autonomía económica. El nivel nacional de la matrícula de las escuelas en Costa Rica es 91% mientras que Guatemala solo tiene 84% de los estudiantes en las escuelas primarias (Hallman 18). Aún más importante, el índice de alfabetización de la juventud entre Costa Rica y Guatemala tiene una gran diferencia en los números a nivel nacional. En Costa Rica 98% de los jóvenes son alfabetizados mientras que en Guatemala solo 82% de los niños que tienen 15-19 años son alfabetizados (Hallman 18).

Todos mis informantes, las mujeres y los hombres, en Yorkín tienen más de seis años en una escuela formal mientras que en Santa Anita la gente describe un sistema educativo inestable y muchas personas tienen menos de seis años en las escuelas primarias. Asimismo, ahora Yorkín tiene un colegio y acceso a las becas nacionales. Aunque Santa Anita tiene dos escuelas, la responsabilidad débil de la participación completa de los estudiantes crear un ambiente con productividad pobre en la educación formal.

⁶ La presencia de las compañías canadiense como INCO para la extracción de níquel y minería evoca miedo a causa de los casos de violencia en contra de los indígenas y la gente que se opone. Más importante, la historia conocida de UFCO y otras compañías internacionales demuestra la explotación y los peligros de su implicación en las economías locales. Por esto, las personas que participaron en las industrias antes y después de la guerra civil tienen recuerdos de la destrucción social de la gente blanca en sus tierras.

La educación informal en los espacios como la iglesia y la casa con las reglas informales sobre los roles de género perpetúan el ciclo de disparidad entre las mujeres y los hombres. Las iglesias evangélicas y católicas fomentan los roles asignados con la estructura de las misas donde los hombres tienen todas las posiciones importantes. Asimismo, la construcción de las mujeres como tranquilas y subordinadas en las iglesias identifica los problemas con “the rise in Evangelical churches has been described as the “reformation of machismo” (Carter 637). En dos casos prácticos, la espiritualidad significa la dualidad de los hombres y las mujeres. Sin embargo, la presencia de más ideas ladinas con la exposición de UFCO en Guatemala y Costa Rica muestra el potencial para la invasión de más creencias machistas.

De manera común, las niñas tienen más responsabilidades familiares y tareas domésticas mientras los niños reciben la libertad en las casas. Un trabajo de investigación titulado “«Oficios de su raza y sexo» (Occupations Appropriate to Her Race and Sex): Mayan Women and Expanding Gender Identities in Early Twentieth-Century Guatemala” explica las razones para la desvinculación en las escuelas con un análisis comparativo de la participación de las niñas mayas, los niños mayas, las ladinas y los ladinos en Guatemala. Las razones principales para que las niñas mayas que tienen entre 7 y 12 años no estén en las escuelas es 10.6% por causa de las tareas domésticas y para las ladinas es 7.09% en comparación de los niños mayas que muestran 2.11% y los niños ladinos 1.03% que participan en las tareas domésticas (Hallman 30). Asimismo, los motivos para salir de las escuelas formales por causa de las responsabilidades en la casa es 35.41%, para las mujeres mayas que tienen entre 13 y 24 años; 33.02% para las niñas ladinas; 0.69% para los niños mayas; y 0.22% para los niños ladinos (Hallman 31). La enorme diferencia en la participación en las escuelas formales en función del género demuestra la influencia substancial de las costumbres tradicionales de más mujeres en las casas. En los casos de pobreza extrema, 56.44% de las mujeres mayas que

tienen entre 13 y 24 años no participan en la escuela ni en un trabajo en comparación de los hombres maya con sólo 5.38% sin experiencia educativa y sin un trabajo (Hallman 32).

Las mujeres experimentaban las limitaciones con el control dominante de sus esposos. La historia de Stibrawpa empezó con tres mujeres, pero por causa del control duro de sus esposos, solo una mujer recibió educación fuera de Yorkín (Personal Interview April 24, 2017). Los riesgos de la desobediencia de sus esposos resultan en casos de violencia doméstica o la vergüenza pública que incluye la falta de privilegios. El esposo de Bernarda fue una excepción, porque él compartió las tareas domésticas, cuidó a los niños, y fue un ejemplo para una relación equilibrada. Por otro lado, Santa Anita imponga los roles tradicionales donde las mujeres tienen trabajos, pero sin compensación justa. Un informante particular comparte el sueño de menos delincuencia en la comunidad, pero describe que la violencia limita los cambios estructurales en el sistema educativo formal y crea los problemas criminales. Específicamente, él describe las oportunidades para cultivar los recursos naturales y el potencial grande de Guatemala cuando no hay ningún tipo de apoyo en Santa Anita cuando dice “tenemos muy buenas tierras para producir, pero no tenemos el apoyo del gobierno” (Personal Interview June 12, 2017).

La representación equilibrada de las mujeres en las posiciones de poder

Hay que señalar la comunidad necesita igualdad de oportunidades entre los géneros como, por ejemplo, los salarios justos y la representación equilibrada en el consejo de administración. En el libro *Latin Political Power and Women's Representation in Latin America* se explica que las legislaturas y los partidos políticos en América Latina son instituciones de género que priorizan a los hombres y la masculinidad sobre las mujeres y la femineidad (Schwindt-Bayer 35). La percepción de las mujeres en las posiciones de poder fortalece la aparición de más líderes mujeres y activistas de la justicia social. Costa Rica tiene un sistema de cuotas nacionales desde la elección de 1998 que funciona para fortalecer las representaciones femeninas en las comisiones locales y crear más oportunidades

sociopolíticas para las mujeres (Schwindt-Bayer 37). Las cuotas de género son un signo para las mujeres en su respectiva sociedad de que el gobierno entiende la importancia de la participación política de las mujeres. Asimismo, Costa Rica ha tenido solo tres diputadas en la asamblea legislativa entre 1974 y 1976, pero después de la elección de 2006, 37% de la asamblea legislativa está conformada por mujeres (Schwindt-Bayer 40). Sin embargo, solo 56% de las mujeres participan en el sector laboral (Osborne 260). Por otro lado, Guatemala no tiene sistemas de cuotas para las mujeres ni para las minorías. La yuxtaposición de la representación política de las mujeres en cada país evoca preguntas sobre la importancia simbólica de que las mujeres vean a las mujeres en posiciones políticas. Hay resultados que muestra la presencia de las mujeres en posiciones de poder como políticas o una forma de planificación ha cambiado los roles de género en las mentalidades de los padres y después de en su crianza sobre los roles asignados a las mujeres.

En mis casos prácticos, investigo la magnitud de la representación simbólica que enfatiza que la representación es un símbolo que crea respuestas emocionales a través de las comunidades sobre sus convicciones y pasiones (Schwindt-Bayer 6). Críticos reconoce que las diferencias entre el liderazgo de las mujeres y los hombres son construcciones de la sociedad y cada género puede resolver los mismos problemas, pero algunos creen que “men and women have distinct issue preferences emerging from their different genders and traditional gender roles” (Schwindt-Bayer 22). Socialmente se ha construido la idea de la representación política que describe que el dominio de poder para las mujeres es en “the home or private sphere”, mientras que el de los hombres está en “the public sphere—and emerge from men’s traditional gender role as head of the household” (Schwindt-Bayer 14). Durante las décadas de 1960 y 1970 en América Latina hubo *supermadres*, mujeres que tradujeron sus roles privados tradicionales de cuidadoras del hogar como justificaciones de su movilidad política en contra de los regímenes autoritarios (Schwindt-Bayer 35). Sin embargo,

la identificación de las mujeres con el hogar y las responsabilidades domésticas fue una parte de las identidades femeninas, incluso para las mujeres profesionales.

En ese sentido, Yorkín simboliza el potencial para el fortalecimiento y formas de organización de las mujeres con la presencia de las líderes femeninas. Más mujeres participaron en los grupos y las posiciones políticas después de un aumento en la representación simbólica. Por otro lado, Santa Anita solo tiene líderes femeninas en el negocio ecoturístico, pero las mujeres contribuyen en los roles tradicionalmente asignados como cocinar, pero no hay posiciones en toma las decisiones. De esta forma, argumento que los niveles nacionales que permiten la presencia de representantes femeninas causa un impacto, un efecto de bola de nieve en las comunidades indígenas, porque el gobierno distribuye los fondos y diseña las políticas que crean la infraestructura para las líderes femeninas. En 2005 Costa Rica tenía 49% de mujeres en el sector laboral mientras que Guatemala solo tenía 35% de su población de mujeres participando en trabajos pagados (Schwindt-Bayer 43). Dado que Guatemala es un país con la mayoría de la población de origen indígena, deduzco que este factor étnico, que impide la representación indígena en la esfera de las políticas, influye en los niveles de valor en las mentalidades de las mujeres en Santa Anita y en las comunidades rurales en Guatemala.

Limitaciones durante el proceso de investigación

El concepto del “objetividad feminista” admite que las influencias pasadas pueden influir en la perspectiva del investigador, pero reconoce las limitaciones con las experiencias personales a través de las relaciones sociales e investigaciones prácticas porque “feminist research is connected in principle to feminist struggle” (Yaiser 15). Para mí, los objetivos de mi investigación tienen conexiones personales con mis conocimientos e ideas sobre los roles de género. Es posible que mi recolección de la evidencia haya sido enfocada desde circunstancias particulares a causa de mis intereses. Asimismo, las entrevistas y las descripciones personales de los temas relativos tuvieron respuestas fragmentadas e inconexas

con la realidad del tratamiento de las mujeres y los factores que influyen el liderazgo de las mujeres en las comunidades respectivas. Es importante que mencione la irregularidad de los reportes personales, especialmente con los temas que evocan la vulnerabilidad o el trauma. Por ejemplo, aunque las mujeres no hablaron sobre la importancia de la salud y el acceso a la asistencia médica como un parte del liderazgo femenino, es claro que hay más oportunidades para la planificación familiar e información sobre la salud que puede prevenir un desastre económico para una familia. Mientras ninguno explicó la relevancia del tamaño de la familia en correlación con las mujeres independientes, tuve conversaciones sobre la imposibilidad de las mujeres en grupos y organizaciones con las responsabilidades de la madre y la esposa en casos de tener muchos niños.

Conclusiones

Este trabajo ofrece nuevas percepciones dentro las implicaciones de la estabilidad de los gobiernos y las circunstancias que influyen el liderazgo femenino, lo cual muestra más información sobre las influencias positivas y negativas para lograr igualdad de género en América Latina. En la presentación de mis hallazgos, demuestro cómo el contenido del liderazgo indígena femenino envuelve a la investigación actual en temas de desarrollo internacional, el fortalecimiento de las niñas y las mujeres, y las oportunidades concretas que crean un ambiente seguro para la exploración de las identidades género. Mientras exploro la suposición que las mujeres no pueden obtener posiciones de poder en un sistema masculino con las costumbres indígenas que afectan las percepciones del potencial de las mujeres, encuentro que el acceso de la educación primaria y más educación formal y menos presencia de machismo específicamente fomentan el liderazgo femenino. Por otro lado, un ambiente con trauma de guerra o la degradación de la cultura por causa de una presencia mayor de las compañías internacionales, la aceptación de la violencia doméstica, los índices bajos de alfabetización con infraestructura educativa pobre, y la aprobación de las masculinidades

agresivas delimitan las habilidades de las mujeres y crearon un ambiente peligroso para las discusiones contrarias.

Una contribución única de este trabajo es la investigación de las comunidades indígenas diferentes con dos historias opuestas, que demuestra el espectro de las posibilidades y los retos para las mujeres con potencia exteriores. El caso práctico de Yorkín representa el caso aparte que fortalece a las mujeres con las oportunidades educativas fuera de la comunidad y grupos femeninos para las discusiones sobre los planes próximos. Yorkín genera preguntas sobre las posibilidades para el desarrollo en una comunidad sin guerras y conflictos violentos recientes, con el apoyo de las instituciones internacionales y una efectiva representatividad de la voz indígena. Por otro lado, Santa Anita presenta una comunidad fragmentada sin recursos, sin fondos gubernamentales considerables, sin conocimiento de sus identidades y una historia brutal. La comunidad guatemalteca demuestra la realidad de la destrucción del desarrollo con la presencia de la violencia, la representación desequilibrada entre mujeres y hombres, y un sistema de empleo que acepta que las mujeres son menos que los hombres en sus capacidades. Más importante, los dos casos prácticos muestran las complejidades y distinciones de las comunidades indígenas. Definitivamente, hay más investigación que se necesita completar en las áreas de los roles de género y los resultados de los roles asignados en el liderazgo femenino en las comunidades indígenas.

Admitiendo las limitaciones en los datos recientes, este trabajo ofrece más un panorama comprehensivo dentro de la importancia de los conocimientos sobre los roles de género y los imperios exteriores en la estructura social indígena. Lo apoya el argumento que la educación formal e informal moldea las posibilidades para la transgresión de género y la presencia de más mujeres indígenas en las posiciones influyentes. Dos casos muestran la historia compleja compartida a través del hemisferio occidental. Mientras esta obra compara

Costa Rica con Guatemala, no la conecta con otras comunidades indígenas en la región ni con las comunidades con circunstancias similares.

En el futuro debería poder examinar si la región de América Central representa un caso aparte en comparación con América Sur y otros territorios con las circunstancias diferentes en el clima social y los roles de género. Asimismo, haría falta una investigación que pueda analizar la importancia de las geopolíticas en el éxito de las oportunidades para las mujeres indígenas. En una investigación próxima, sugeriría hacer más comparaciones con las comunidades indígenas con las comunidades ladinas para definir los resultados del trauma en el caso práctico de Guatemala en un nivel nacional y los resultados sin el trauma en la forma de guerra en Costa Rica. Más importante aún, investigaría más comunidades indígenas en la proximidad de Yorkín y Santa Anita para obtener más información sobre los conflictos territoriales entre las comunidades y los eventos importantes desde una perspectiva diferente, pero con los retos similares por causa de la identidad indígena.

Bibliografía

- Acuña-González, Jenaro, et al. "Hidrocarburos de petróleo, disueltos y dispersos, en cuatro ambientes costeros de Costa Rica." *Revista de Biología Tropical* 52 (2004): 43-50.
- Alesina, Alberto, Paola Giuliano, and Nathan Nunn. "On the origins of gender roles: Women and the plough." *The Quarterly Journal of Economics* 128.2 (2013): 469-530.
- Anderson, Kristin, and Debra Umberson. "Gender Violence Masculinity and Power in Men's Accounts of Domestic Violence." *Feminist Perspectives on Social Research*. By Sharlene Ngy. Hesse-Biber and Michelle L. Yaiser. Estados Unidos: Oxford UP, 2004. N. pag. Print.
- Barrientos, Guido, Carlos Borge, Patricia Gudino, Carlos Soto, Guillermo Rodriguez, and Alejandro Swaby. "AMERICA LATINA: Etnodesarrollo Y Etnocidio." *Ediciones FLACSO*(1982): n. pag. Web.
- Butler, J. 1990. *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. New York: Routledge.
- Butler, Judith. "Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory." *Theatre Journal*, vol. 40, no. 4, 1988, pp. 519–531.
- Carey, David. "'OFICIOS DE SU RAZA Y SEXO" (OCCUPATIONS APPROPRIATE TO HER RACE AND SEX): Mayan Women and Expanding Gender Identities in Twentieth-Century Guatemala." *Journal of Women's History*, vol. 20, no. 1, 2008, pp. 114.
- Carter, Marion. "Gender and Community Context: An Analysis of Husbands' Household Authority in Rural Guatemala." *Sociological Forum*, vol. 19, no. 4, 2004, pp. 633–652.

- Dobash, R. E. and R. P. Dobash. 1998. Violent men and violent contexts. In *Rethinking violence against women*, edited by R. E. Dobash and R. P. Dobash. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Dosal, Paul J. *Doing business with the dictators: A political history of United Fruit in Guatemala, 1899-1944*. Rowman & Littlefield Publishers, 1993.
- Fernández, Patricia. *Libro Para Niños*. San José: COPILANDO, 1995. Print.
- Fieten, Karin B., et al. "Pesticide exposure and respiratory health of indigenous women in Costa Rica." *American journal of epidemiology* 169.12 (2009): 1500-1506.
- Goettner-Abendroth, H. (n.d.). *Matriarchal Society: Definition and Theory*. Hagia: International Academy Hagia.
- Grandin, Greg. *The Last Colonial Massacre: Latin America in the Cold War*. Chicago, Ill.; London: U of Chicago, 2011. Print.
- Hale, Charles R. "Does multiculturalism menace? Governance, cultural rights and the politics of identity in Guatemala." *Journal of Latin American Studies* 34.03 (2002): 485-524.
- Hallman, Kelly, et al. *Multiple Disadvantages of Mayan Females: The effects of gender, ethnicity, poverty, and residence on education in Guatemala*. Population council, 2006.
- Harding, Sandra. "Can Men Be Subjects of Feminist Thought?" *Feminist Perspectives on Social Research*. By Sharlene Nagy. Hesse-Biber and Michelle L. Yaiser. Estados Unidos: Oxford UP, 2004. pp. 177-195. Print.
- Hegarty, M. (2010). *From Women in Development to Gender and Development? A case study of a women's organisation: (AMA) Asociación de Mujeres de Acosta, San Ignacio de Acosta, Costa Rica*. Wellington: School of Geography, Environment and Earth Sciences Victoria University of Wellington New Zealand.

- International Fund for Agricultural Development (IFAD), 2004. *Enhancing the role of Indigenous Women in Sustainable Development*. Third Session of the Permanent Forum on Indigenous Issues.
- Jones, Clarence F., and Paul C. Morrison. "Evolution of the Banana Industry of Costa Rica." *Economic Geography*, vol. 28, no. 1, 1952, pp. 1–19. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/141616.
- Lehoucq, Fabrice Edouard. "Class Conflict, Political Crisis and the Breakdown of Democratic Practices in Costa Rica: Reassessing the Origins of the 1948 Civil War." *Journal of Latin American Studies*, vol. 23, no. 1, 1991, pp. 37–60. *JSTOR*,
- Luciak, Ilja A. *After the revolution: Gender and democracy in El Salvador, Nicaragua, and Guatemala*. JHU Press, 2001.
- Miller, Francesca. *Latin American Women and the Search For Social Justice*. Hanover: U of New England, 2010. Print.
- Moreno Alvalat, María. "LAS COSMOVISIONES DE LOS BRIBRIS Y CABÉCARES DE COSTA RICA Y SU RELACIÓN CON LA VISIÓN ACTUAL DEL COSMOS." (n.d.): 325-33. Web
- Osborne, Amy (2013). Costa Rica and the "Electric Fence" Mentality: Stunting Women's Socio-economic Participation in the 21st Century. *Journal of International Women's Studies*, 14(3), 259-274.
- Posas, Paula. "Shocks and Bribri Agriculture Past and Present." *Journal of Ecological Anthropology* 16.1 (2013): 43-60. Web.
- REMHI. (1998). *Guatemala Nunca Más. Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la memoria Histórica*. Guatemala: ODHAG.
- Sanford, Victoria. "Violence and Genocide in Guatemala." *Genocide Studies Program*. Yale University, n.d. Web. 24 June 2017.

Schwindt-Bayer, Leslie A. *Political Power and Women's Representation in Latin America*.

New York: Oxford UP, 2012. Print.

Shapiro, J. 2005. "Guatemala," in G. Hall and H. Patrinos (eds.), *Indigenous Peoples, Poverty and Human Development in Latin America 1994–2004*. Washington, DC: World Bank.

Smith, Carol A. "Local History in Global Context: Social and Economic Transitions in Western Guatemala." *Comparative Studies in Society and History*, vol. 26, no. 2, 1984, pp. 193–228.

Stanford, Victoria. "Between Rigoberta Menchu and La Violencia: Deconstructing David Stoll's History of Guatemala." *Latin American Perspectives* 26, no. 6 (1999): 38-46.

Stromquist, Nelly P., Steven Klees, and Shirley J. Miske. 1999. "Improving girls' education in Guatemala: Impact evaluation." United States Agency for International Development. Report PN-ACA-919.

United Nations. "Human Development for Everyone Costa Rica." *Human Development Report 2016* (2016): 1-8. *Human Development Indicators*. United Nations Development Programme. Web.

United Nations. "Human Development for Everyone Guatemala." *Human Development Report 2016* (2016): 1-8. *Human Development Indicators*. United Nations Development Programme. Web.